

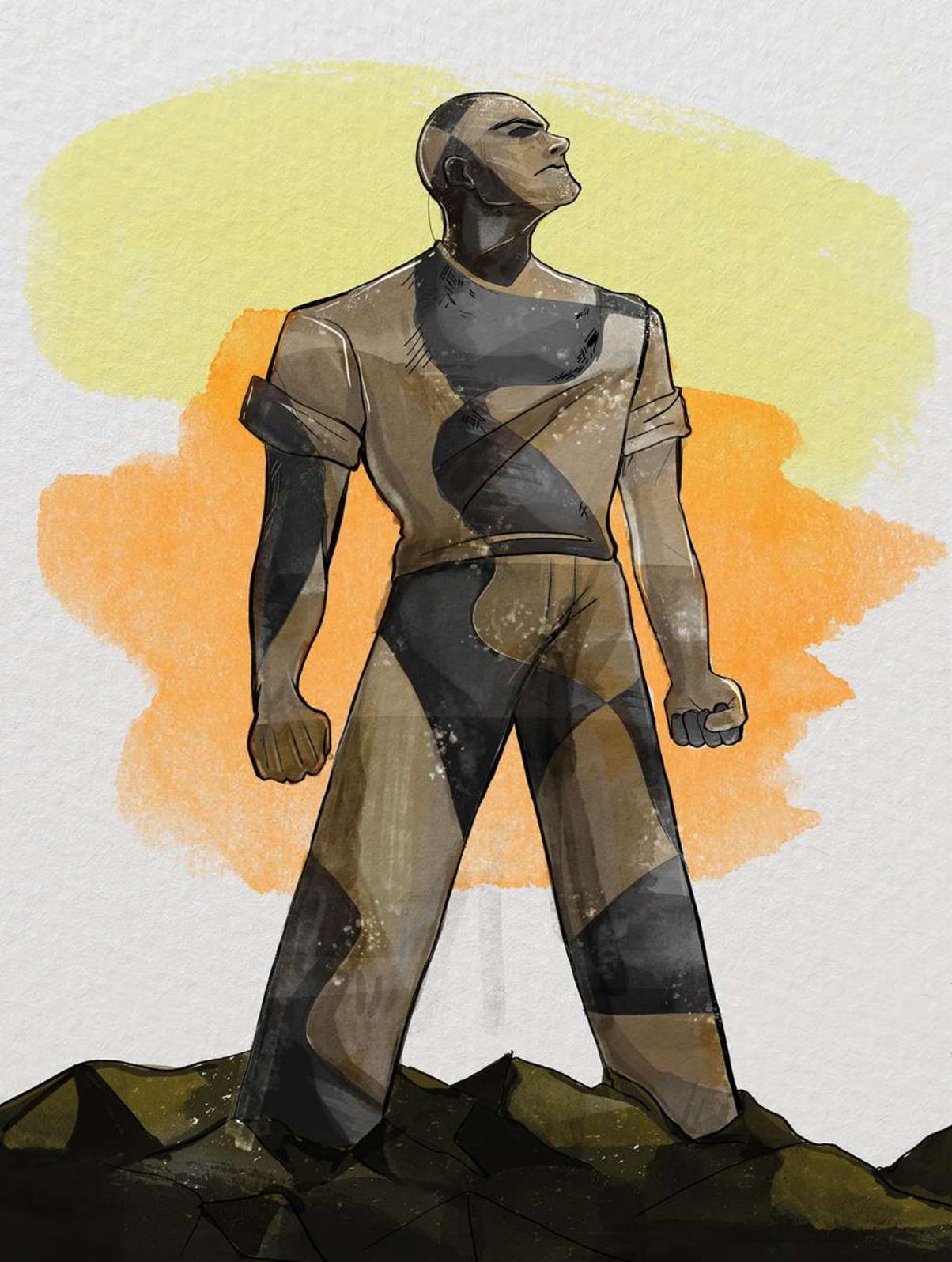
1^{er}
Concurso
de Cuentos/Relatos
“Las mil y una formas
en las que los hombres
vivimos nuestras
masculinidades”

SELECCIÓN DE CUENTOS
GANADORES



Categoría:

REDES DE MASCULINIDADES





SEGUNDO
LUGAR

TARJIA

2020

1er. Concurso de cuentos / relatos:
"Las mil y una formas en las que los hombres vivimos nuestras masculinidades"

HOMBRES DE PIEDRA, HOMBRES DE ARCILLA

Santy Wilzon Santiesteban

(Lo que quieren que seas y lo que puedes también ser, sin dejar de ser hombre)

Ser hombre de campo, pero antes ser niño de campo, ser joven de campo, son etapas de la vida que en algún lugar y momento tienes que experimentar en un contexto rural o indígena, bajo hábitos, costumbres y tradiciones que naturalizan las vidas, para lo cual debes prepararte, responder a los deberes y responsabilidades que conlleva ser un hombre de campo y rural.

Podemos decir que la vida en el campo es la más hermosa; donde convives con la naturaleza y las responsabilidades de la edad. Desde niño, hay una competencia para ver, en el grupo, cuál es el hombre del grupo, del círculo; ese que con mayor facilidad desarrolla destrezas propias de la vida del campo: montar a caballo, manejar el laso, faenar animales, cultivar y sembrar la tierra, nadar en el río e ir al monte a buscar miel y, ocasionalmente, cazar algunos animales de monte para la alimentación familiar e ir a la escuela.

Al pasar los años, la vida te trae ciertos ritos que se deben cumplir para ser alguien más dentro de la comunidad, para ser reconocido como alguien con derechos y deberes, un requisito invisible entre otros (tener pareja, ir al cuartel, casarte, tener hijos primogénitos varones, proveer y tener nietos) es que hagas tu servicio militar, que generalmente es un año. De acuerdo a los comentarios de la familia y los amigos, es para que se haga hombre, para convertirse en hombre, para tener derechos. Entonces podríamos preguntarnos, ¿qué eres si aún no eres hombre? ¿qué fui antes y qué soy ahora si no soy hombre? La respuesta parece fácil: ¡Entonces yo quiero hacer el servicio militar!

Transcurrido un año después de haber concluido el servicio militar, en un espacio desconocido, donde no conoces a nadie, pero debes obedecer órdenes de no sé quién, para no sé qué, pero hay que obedecer, donde te mides nuevamente con otros pares, manejas armas de fuego, te defiendes y golpeas para demostrar que eres hombre y qué deben hacer los hombres. Son fuertes, son valientes y ganan, (palabras que ya las había escuchado mucho antes). Con todo lo vivido con otros hombres, donde te has validado con otro similar, vuelves a tu tierra, tu comunidad, tus amistades, amigos y tu familia. Tu familia te recibe como hombre: ¡el rito funcionó!, solo tenías que ir al cuartel a realizar tu servicio militar, así de fácil de decir.

Ahora viene la segunda parte. Fui al cuartel porque los demás querían que vaya, yo fui al cuartel porque quería casarme, porque estaba saliendo con alguien. Sus padres no hubieran aceptado que le esté cortejando o se case con alguien que no sea reconocido como hombre en la comunidad; sobre todo su padre, un referente y autoridad.

Al siguiente año se dio el matrimonio, pues existía el rumor de que ella podía estar embarazada, algo esperado por los padres y la misma pareja. Para evitar la llegada de un hijo fuera del matrimonio, la decisión fue celebrar un matrimonio por iglesia, ante los ojos de Dios, según la tradición local. La llegada de un hijo sería un buen augurio, pues es lo que todos esperan después de un matrimonio.

Pasaron los meses y algunos años, los hijos no llegaron, angustia en la pareja, angustia en la familia, comentarios en las amistades. Algo no está bien, ¿qué pueden hacer?, ¿qué decisión tomar?, ¿qué camino elegir?

Los comentarios crecen y es incómodo vivir en la comunidad. Ella no sale de casa, siente que les ha fallado a sus padres, a su pareja, incluso sus amistades cercanas se han alejado.

Él se siente que ha fallado como hombre, a su pareja, sus padres y amistades, tiene miedo de que el problema sea él, pero también piensa que, tal vez ella no le puede dar hijos. La presión social y familiar es grande, el no cumplir las expectativas te coloca en zona de sospecha. Pero quiere a su pareja, separarse no es una alternativa. La vida no te da todo lo que quieres, pero te hace

querer lo que tienes. Podemos ser hombres de piedra, rudos, fuertes, valientes, trabajadores, proveedores, pero también podemos ser solo tierra donde simplemente la vida sigue.

Puedes cumplir los mandatos, puedes hacer todo lo que te piden, puedes construir el hombre que esperan, al final serás lo que quieras solo ser... un ser humano en construcción permanente como la arcilla, podemos construir otras formas de convivencia desde el ser hombre y de pareja, renunciar a privilegios, para ejercer plenamente nuestros derechos como seres humanos y ser felices.
